

# EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en sellos de comunicaciones, y en este caso se certificará la carta, ó en letras de fácil cobranza.

APARECERÁ LOS VIERNES

Redacción y Administración: Hernán-Cortés, 2, pral.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á Pablo Iglesias; la de Administración, á Antonio Torres.

## PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

### Trabajadores:

Con objeto de daros a conocer la aspiración y propósitos de dicho Partido, así como su actitud respecto á los partidos políticos burgueses, el Comité madrileño os convoca á una reunión pública, que se celebrará el domingo 14 de noviembre, á las dos de la tarde, en el teatro Felipe. Madrid, 12 de noviembre de 1886.

Por el Comité,  
JUAN GÓMEZ CRESPO.

## SUSCRIPCIÓN

Á FAVOR

### DE LOS OBREROS PRESOS EN BARCELONA

	Pesetas.
Suma anterior .....	185,15
PUEBLA DE CAZALLA (1)	
Enrique García.....	0,30
Juan Pascua.....	0,25
Manuel Ch'a Carvajal.....	0,25
Antonio Pachón Martagón.....	0,25
José Rodríguez Galera.....	0,25
Antonio Varga Serrano.....	0,50
Francisco Perez Reina.....	0,50
Un socialista.....	0,20
Francisco Morilla García.....	0,50
Fernando Calvera Barrera.....	0,25
A. P. E.....	0,25
José Romero Moreno.....	0,20
Un socialista.....	0,20
Antonio Angorrilla Tubilla.....	0,25
Juan Pachón Martagón.....	0,25
Juan Pérez González.....	0,25
Un socialista.....	0,15
Un socialista.....	0,15
Joaquín Pachón Martagón.....	0,25
Antonio Toro Tagua.....	0,25
Un socialista.....	0,25
Juan Asensio Martagón.....	0,30
Un socialista.....	0,25
Antonio Bermudo Riba.....	0,50
Juan Cardena.....	0,25
VALENCIA	
Vicente Guinot.....	0,25
Terencio Bartoli.....	0,25
Joaquín Roig.....	0,25
Juan Vilata.....	0,25
Juan B. Navarro.....	0,25
Vicente García.....	0,25
José Suay.....	0,15
Luis Olmos.....	0,05
B. Gasvó.....	0,50
Custodio Marco.....	0,25
Tomás Soto.....	0,15
José Pinto.....	0,15
Salvador Villalta.....	0,25
Francisco Aleixandre.....	0,10
José Carboneros.....	0,10
J. Monsolin.....	0,25
José Laguarda.....	0,25
Enrique Masía.....	0,25
Agustín Gaspar.....	0,15
Vicente Peris.....	0,10
Antonio Gil.....	0,25
Hermenegildo Falcó.....	0,25
J. Sanahuja M.....	0,25
E. Calvo.....	0,25
J. F.....	0,25
F. Mantá.....	0,5
L. Palau.....	0,25
E. Ruiz O.....	0,50
Un aprendiz de socialismo.....	0,05
José Granell.....	0,50
José M. Valero Meliá.....	0,25
A. M. M.....	0,25
M. A. M.....	0,25
M. A. A.....	0,25
MADRID	
Celestino Carretero.....	0,30
José Márquez.....	0,20
Un zapatero.....	0,50
J. del A.....	0,50
T. F. (burgués).....	1,00
J. B. (sastre).....	0,50
Encarnación Padilla.....	0,10
Suma y signo.....	203,45

## UN DISCURSO DE MORET

Creíamos que con la posesión de la ansiada cartera se habría curado el Sr. Moret de esa especie de monomanía que le ha constituido en espontáneo defensor de la clase obrera desde hace algún tiempo; pero nos hemos equivocado. Creyendo, quizá con razón, que el cultivo de esta especialidad, alterado con todo género de equilibrios, piruetas y aun saltos mortales en la pista política, le ha abierto las puertas del Olimpo ministerial, quiere sin duda convencer á propios y extraños de que su desvelo por la suerte del pobre trabajador es ya una cualidad de su idiosincrasia.

Dotado de la inquebrantable fe del verdadero apóstol, de nada le importa que aquellos á quienes endereza todos sus afanes, por cuya suerte tanto se interesa, escuchan sus arengas con el desdén del ingrato y á veces acojan sus trabajos con manifiesta antipatía. ¿Quién sino un alma seráfica como la suya habría aguantado á pie quieto aquella serie de chaparrones que hicieron descargar sobre su personalidad bondadosa casi todos los trabajadores que informaron en el paraninfo de la Universidad? Otro que no se hubiera impuesto como un deber sacerdotal el de regenerar las clases desvalidas ¿no hubiera huido avergonzado del palenque al ver que aquellos á quienes supusiera fantoches manejables á su antojo sabían en materia sociológica más, mucho más que él y la cohorte de economistas burgueses de que se hallaba rodeado, quienes presenciaban con temor y con sorpresa la revelación de un sentido práctico y de una valerosa convicción que jamás sospecharon en los obreros informantes?

Pues porque esto constituye un rasgo de su fisonomía personal, le vemos hoy, en medio de las arduas tareas anejas al Ministerio de Estado, consagrar algún espacio á su tema favorito. Dióle la ocasión un viaje reciente á las provincias del Norte, para reponer su salud según unos, y según otros para desvanecer sinsabores de fracasos diplomáticos; pero sea de esto lo que quiera, es el caso que en Vitoria reanudó su interrumpida campaña redentora, y los obreros esclavos tuvieron la fortuna de escuchar en el teatro la voz elocuente y fácil del estadista insigne, del gran fundador de la tienda-asilo.

No ponemos en duda que obtuviera nutridos aplausos, según las reseñas que de aquel acto hemos leído en la prensa burguesa: para tratar estos asuntos sabe ya el Sr. Moret elegir su público, y cuando éste se compone de amigos agradecidos y de obreros apartados de la corriente de ideas que hoy invaden los cerebros del Proletariado militante, y fáciles de fascinar, por lo tanto, por las reverberaciones de una oratoria tan brillante como falaz, el éxito se obtiene con facilidad suma. ¿Le ocurriría otro tanto al ministro de Estado ante un auditorio constituido por los trabajadores afiliados ya en la bandera de la lucha de clases? ¿Se atrevería á sostener sus repetidas vulgaridades económicas en una controversia con algunos obreros que, sin poseer la brillantez de su palabra, se hallan pertrechados de las armas incontrastables que pone en sus manos la moderna ciencia sociológica?

Si el Sr. Moret se mostrara propicio á seguir el consejo del enemigo, nosotros, que lo somos decididos de su excelencia, le daríamos uno provechoso, y es el de que deje de ocuparse en asuntos en que entiende muy poca cosa, evitando de este modo ponerse en ridículo ante gran número de trabajadores que saben ya ser abogados de su causa, ó que se le suponga intención dañada al patrocinar ideas desacreditadas por la experiencia, aunque convenientes á la clase que le paga.

¿No supone ignorancia ó mala fe presentar la cooperación como supremo remedio á los males del Proletariado? ¿No sabe el Sr. Moret que si en algunos países la cooperación alcanzó algún desarrollo, hoy la experiencia enseña á los trabajadores que ese medio es insignificante lenitivo, que hará desaparecer la ola absorbente del capitalismo? La infundación de su larga propaganda cooperativa, ¿no dice claramente al Sr. Moret que á la altura en que se hallan las teorías socialistas es ya tarde para: que en nuestro país arraiguen ideas que se van desechando en otros más adelantados?

«Hay que plantear reformas sobre la base de la armonía del patrono y del obrero», fué otra de las afirmaciones del Sr. Moret en su discurso de Vitoria, y esta inocentada revela hasta dónde llega la talla del hombre que entre la burguesía pasa como uno de los más inteligentes en esta clase de asuntos. Lo hemos dicho y volvemos á repetirlo: la burguesía española se distingue de la de otros países por su crasa ignorancia; para uno de sus más ilustres representantes nada vale, nada significa la enseñanza de los hechos; éstos pasan ante su vista sin hacer su estudio, sin observarlos ni aun superficialmente. ¿Cuál es hoy el signo del estado de relaciones entre

patronos y obreros, lo mismo en Europa que en América? ¿No lo demuestran las huelgas con su repetición frecuente y con sus caracteres marcados de verdadera guerra de clases? Pues si esto es fatal é inevitable, ¿tendrá el Sr. Moret la pretensión de conseguir lo que estadistas colosos comparados con él no han podido alcanzar en otras naciones?

Los obreros no deben pedir nada al Estado, porque éste no tiene ni ciencia, ni dinero, ni medios positivos. Esto ha dicho el Sr. Moret como axioma inconcuso, en corroboración inconsciente de nuestras ideas: el Estado burgués, representación genuina de una clase, no tiene, en efecto, dinero ni medios positivos; pero por su acción poderosa, no sólo legaliza y sostiene la explotación de la clase productora, aprisionándola en un círculo de leyes penales, sino que saca de su trabajo agobiadores impuestos para nutrir los infinitos parásitos que viven del Presupuesto. Cuando el Proletariado represente una verdadera fuerza, ya verá el Sr. Moret como el Estado tiene para la clase trabajadora algo de lo que hoy sólo tiene para la clase burguesa, mientras llega el momento de perderlo todo.

Ha dicho también el Sr. Moret que hacen falta leyes que garanticen al obrero. Esto en boca de un ministro es hablar por hablar. ¿Dónde están sus disposiciones en ese sentido? ¿Cuándo ha comunicado á sus colegas tal iniciativa? ¿No han reclamado los trabajadores el cumplimiento de la ley acerca del trabajo de los niños siendo él ministro? ¿Qué sinceridad pueden tener las palabras de un hombre que como gobernante no realiza nada de lo que como orador promete? Si esto no fuera cierto, ó la citada ley estaría hoy en práctica, ó habría dejado de ser ministro.

También tuvo el Sr. Moret la oportunidad, en los momentos de una crisis económica terrible, de recomendar á los obreros el ahorro. ¿Esto es inocente sandez, ó sarcasmo sangriento?

Por último, para que el discurso terminara como los fuegos de artificio, el Sr. Moret deslumbró á sus oyentes con una bomba ó frase de efecto, sirviéndose del recuerdo de Franklin, «que supo elevarse desde la humilde condición de obrero hasta las más altas esferas sociales». Lo cual nos recuerda el final de un discurso de otro economista de la escuela del Sr. Moret—el Sr. Bona—que decía ante un público de trabajadores: «Todo soldado lleva en su mochila el bastón de mariscal de Napoleón, y todo obrero en su libreta el libro de caja de Manzanedo.» La contestación del público fué una estrepitosa carcajada: ignoramos si al Sr. Moret le habrán contestado de igual manera, pero si sabemos que lo merecía.

Desengáñese el Sr. Moret y atienda nuestro consejo; abandone sus escarceos sociológicos y disfrute todo el tiempo que le permitan su poltrona cancelleresca: al menos, si en ésta es poco afortunado, los obreros le compensarán generosos, pero no formarán parte del público que le silbe.

El Liberal, periódico de negocio y republicano, ha visto con disgusto que el Congreso obrero de Lión se haya declarado socialista, y á fin de desautorizarle pública en lugar preferente la protesta que la Unión de las Cámaras sindicales obreras de Burdeos han formulado contra aquél, y que por su fondo y por su forma es digna de que El Liberal la apadrine.

Pero no satisfecho éste con la inserción del referido documento, lo adereza con unas cuantas falsedades de su cosecha. Consisten éstas en decir que la mayoría del Congreso era anarquista, partidaria del «todo ó nada», intolerante y formada de obreros que lo son solo de nombre.

La prueba de que el descendiente de El Imparcial no ha dicho verdad en nada absolutamente está en que el Congreso de Lión se mostró favorable á «la legislación internacional del trabajo», cosa que los anarquistas no aceptan; en que votó por unanimidad «la reducción de la jornada de trabajo á ocho horas» y «la abolición de la ley sobre la Internacional», así como aprobó por mayoría otros puntos, que están fuera de aquel dilema por significar ventajas para el presente, ó lo que es lo mismo, algo; que la discusión fué lata, como se deduce de que á una sola cuestión se presentaron tres enmiendas, y fueron todas discutidas ampliamente, y que los delegados admitidos en el Congreso eran ó han sido obreros manuales, llegando la escrupulosidad en este punto hasta el extremo de haber rechazado al diputado Laur, que representaba á los mineros de Rive-de-Gier, por carecer de aquella cualidad.

Por lo demás, la causa socialista no tiene que temer las arrametidas de El Liberal ni de sus colegas de clase. Los trabajadores prescindan ya de tan desinteresados consejeros; más aún, los conocen bien, y les merecen mayor desprecio que los mismos burgueses á cuyos pies se postran.

(1) Esta lista y la cantidad que representa nos han sido remitidas por el Comité Obrero Republicano de dicho punto.

Por haber dicho el Boletín de la Sección Tipográfica de Santander que la imprenta del propietario de La Coalicción Republicana—no hay que indicar qué ideas defiende el periódico—no es imprenta, ni el local a propósito para ella, sino para una cuadra; que con un solo quinqué de petróleo se alumbran dos y cuatro puestos; que el pago se hace con irregularidad; que el personal está compuesto de chicleos, y otras cosas por el estilo, aquel demócrata ha llevado a los tribunales al autor del escrito donde todo eso se afirma.

Como sabemos que en estos asuntos los trabajadores no dicen una cosa por otra, parecemos que lo que debería haber hecho el propietario de La Coalicción Republicana era mejorar las condiciones de su imprenta y de sus obreros, con lo cual probaría además que algunas de las ideas que predica las cumplía. Pero por lo visto, no piensa así, lo cual no tiene nada de particular, porque lo mismo le sucede a la generalidad de los que chillan y alborotan en el partido republicano.

Hasta el día 5 del corriente llevaba recaudado El Obrero, de Barcelona, para los presos a consecuencia de la huelga de los albañiles de dicha capital, la cantidad de 1.178.71 pesetas, de las cuales se han entregado a los presos 775, quedando en poder de la Comisión del Centro Obrero 403.71.

Hemos recibido la visita del semanario portugués A Republica, que se publica en Lisboa.

Agradecemos la atención y correspondemos a ella estableciendo el cambio.

## CARTAS DE FRANCIA

París, 31 de octubre de 1886 (1).

De escasa importancia son, a nuestro punto de vista, los sucesos ocurridos en la semana que acaba de transcurrir.

Sin embargo, la elección legislativa que ha tenido lugar en el departamento del Aisne, y que ha dado al candidato del Partido Obrero, ciudadano Langrand, la importante minoría de 5.847 votos, es un hecho significativo, que demuestra los progresos realizados en aquel departamento por el socialismo revolucionario desde las últimas elecciones generales. Los mismos periódicos burgueses del departamento lo hacen constar así.

El Liberal de l'Aisne dice que, dadas las circunstancias en que ha tenido lugar la elección, lo que más sorprende es el número de votos reunido por el candidato socialista.

Y este triunfo relativo se ha alcanzado sin dinero, sin carteles, sin papeletas en las cuatro quintas partes del departamento, y después de un Manifiesto-programa, que hace de los 5.847 electores obreros otros tantos combatientes de la revolución social y de la expropiación capitalista.

«Nuestro candidato—decía este Manifiesto—cuyo nombre es sinónimo de ahnegración por los intereses del trabajo, se presenta con el Programa socialista emanado de los Congresos obreros, y se coloca en el terreno de la lucha de clases y de la socialización de los medios de producción y de cambio.

«Si fuera elegido, nuestro candidato iría a la Cámara a ocupar un puesto al lado de Basly, diputado de los mineros, a quien apoyaría y secundaría con todas sus fuerzas.

«Trabajadores del Aisne; esclavos de las fábricas y manufacturas; siervos de los campos, de las oficinas y de las vías férreas; asalariados de todas categorías; industriales, labradores y comerciantes en pequeño; anquilados y expropiados por el gran comercio y las Sociedades por acciones, bajo vuestro patrocinio colocamos esta candidatura socialista.

«No nos forjamos ilusiones acerca del resultado de la campaña electoral que emprendemos.

«Privados de los recursos y de los medios de propaganda de que nuestros adversarios disponen, no podemos triunfar, sobre todo en las elecciones por departamentos, que son las elecciones de los ricos.

«Lo que nos proponemos, con esta escaramuza de vanguardia, es preparar, para el porvenir, los ánimos para una acción más general y mejor coordinada.»

Por la primera vez, los trabajadores del Aisne, rompiendo con todos los partidos políticos burgueses, enarbolaban, en el terreno legislativo, el rojo estandarte de la expropiación capitalista y de la apropiación social de los instrumentos de producción.

El resultado de esta prueba ha superado las esperanzas de nuestros amigos de aquel departamento.

\* \*

En el momento en que escribo se verifica en París otra elección, que reviste cierta importancia por el carácter y antecedentes del candidato del Partido Obrero, el ciudadano Duc-Quercy. Ya recordarán ustedes la enérgica y valerosa actitud de este redactor del Cri du Peuple en la huelga de Decazeville, actitud que le valió las persecuciones de la justicia burguesa, y por último la prisión, de donde ha salido indultado hace poco. El ciudadano Duc-Quercy, si bien socialista revolucionario, no había militado hasta ahora en las filas del Partido Obrero. El hecho de haber firmado el programa íntegro de nuestro Partido, que aparece hoy en inmensos carteles sobre los muros de París, le da derecho a ser considerado como individuo del Partido Socialista Obrero y a ser sostenido por la Aglomeración Parisiense.

(1) Gracias al inmejorable servicio de Correos no pudo aparecer esta correspondencia en el número de la semana pasada.

El triunfo de esta candidatura municipal parece asegurado, a pesar de la guerra encarnizada que le hacen todas las fracciones de la burguesía republicana, que presentan nada menos que cuatro candidatos.

París 7 de noviembre.

Las elecciones municipales del domingo pasado no dieron resultado definitivo, por no haber reunido ninguno de los candidatos la mayoría absoluta de votos. El ciudadano Duc-Quercy, candidato del Partido Socialista Obrero, que merced a los manejos arteros y desleales de los posibilistas, no pudo obtener más de mil votos, se ha retirado de la lucha dejando el campo libre al candidato sostenido por aquéllos. Este no será tampoco elegido, y merced a la división mantenida en las filas proletarias por unos cuantos intrigantes ambiciosos, un nuevo burgués, radical u oportunista, irá a sentarse en los escaños del Ayuntamiento de París.

Con este motivo, el Cri du Peuple, que hasta ahora había empleado todos los esfuerzos imaginables para acabar con la deplorable división que nos consume y esteriliza, que había trabajado constantemente por la unión de todas las fracciones socialistas revolucionarias, abriendo sus columnas a los escritos, anuncios y convocatorias de los disidentes, se ha decidido a romper por completo con estos traidores a la causa de la revolución social, doblemente traidores, pues a las francas proposiciones de avenencia y de unión, responden con la guerra de emboscada personal y jesuítica.

Excuso decir que toda la prensa burguesa, desde el Temps hasta La Lanterne, se ha puesto de parte de los enemigos de la unión proletaria.

¿Es posible que los obreros parisienses que obedecen aún a la influencia de esta docena de ambiciosos continúen por más tiempo cerrando los ojos a la luz?

No lo creo. Por el contrario, la elección del domingo habrá servido para arrancar unas cuantas caretas.

## A «EL GRAN PENSAMIENTO» (1)

¡Salve, hurra y olé... Gran Pensamiento,  
Asombro de Chinchón y sus afueras,  
Que forjado en el horno encienito  
De las glorias hispánicas toreras,  
Apenas concebido... ¡qué portento!  
Cruzando vas las célicas esferas,  
De luz viva llená: dolas potente  
Y eclipsando lo que es imarodiado!

¡Excelso Pensamiento, que no Grande,  
Supino, pistonudo, extraordinario!...  
Si logras que tu grey no se desbante;  
Si amontonas sectario tras sectario;  
Si consigues que el pecho cruel se ablande,  
Rindiéndote el tributo necesario,  
Podrás desde tu bella y tierna infancia  
Gloriarte de tu sólida importancia.

Prestad fiel atención a mi relato,  
Pues la pena mereco de escribiras;  
De un cuento se trata ¡voto al Tato!  
Que ha de hacer a los pobres divertirse,  
De los ricos al par, si su recato  
No les dicta excusarse ó evadirse.  
Prestad fiel atención, os lo suplico,  
Y bien pronto veréis cómo os lo explico.

Un industrial ilustre de obra prima,  
O, en lenguaje vulgar, un zapatero,  
Celoso de la justa y alta estima  
Que en Física logró Newton primero;  
O Volta con su pila que reanima  
El cuerpo destinado al pudriero;  
O el autor de la brújula mareante;  
O el otro de la pólvora tonante;

O Fulton con la máquina asombrosa  
Del vapor que aminora la distancia;  
O Franklin con su audacia generosa,  
Que al rayo destructor hunde en la estancia  
Del líquido, para el siniestra fosa;  
O los genios de inmensa resouancia  
Que al alambre dotaron de lenguaje  
Y al cable se el indómito oleaje;

O el grande Gutenberg, con la escritura  
Prisionera en los molinos de la imprenta,  
Que esparciendo la luz y la cultura,  
La cultura y la luz raudó acrecienta:  
O el divino Colón, que la estructura  
Del planeta reforma, para afrenta  
Del viejo Sacardocio estacionario,  
Fanático, ignorante y visionario;

O el egregio, el glorioso Galileo,  
Que el giro de los astros rutilantes  
Sorprende con esfuerzo giganteo,  
Y a los clérigos torpes y fanáticos  
Combate por el vicio inmundado y feo  
De explotar con palabras retumbantes  
La ignorancia, explicando a su manera  
El modo y ser de la celeste esfera...

(1) Este fragmento es uno de los cantos ó cantos, como su autor los apellida, de un poema bufo-épico-avinagrado, en octavas anárquicas, titulado La Tauromanía, inédito y debido a la pluma de un obrero, amigo particular nuestro. Aunque poco aficionados a la poesía, pues los tiempos que corren para nuestra clase no están para retóricas, hacemos excepción al darle a luz en gracia al propósito que entraña de combatir un espectáculo del que somos decididos adversarios, por considerarlo reñido con la cultura y ser parte principalísima a perpetuar en la indiferencia hacia sus verdaderos intereses a considerable número de trabajadores, y a cuyo arbitrio no ha reparado en acudir una Sociedad creada sin duda para hacer pendast con No es que creamos que con versos, siquiera sean tan discretos como los de nuestro amigo, han de desaparecer espectáculos tan groseros como el llamado nacional: hijo legítimo de una sociedad corrompida, bizantina y decrépita, que en sus vanidosas presunciones se cree civilizada, será barrido con ella por el huracán de la revolución proletaria. Ya es mucho que, mientras buen número de escritores burgueses fomenta y explota con lucro la afición tauromáca, haya trabajadores oscuros y reflexivos que dediquen sus peos a combatirla con todas sus fuerzas.—(N. de la R.)

Un industrial ilustre, lo repito,  
Celoso de la gloria inmarcesible  
Que el Genio de la Luz santo y bendito  
Lograra en este Mundo perfectible;  
Un ilustre industrial... ¡ilustrado!  
Y por señas filántropo sensible,  
Prensando su fecundo entendimiento,  
Concibe un portentoso Pensamiento (?).

Ochavos abundantes son preciosos  
Para el brillo y sostén de la criatura;  
Y con modos humildes y aun sumisos,  
Rayanos casi casi en la ternura,  
Y en términos atentos y concisos,  
Que la faz desarrugan torva y dura,  
El óbolo demanda del magrate,  
Y también del misérrimo petate.

Mas ¡ay! que la ambición caritativa,  
Que es ambición hidrópica, insaciable,  
Juzgando la piedad poco efectiva  
Y creyéndola un tanto amplificable,  
Discurre propaganda más activa,  
Que el bien y el interés en admirable  
Vínculo estrecho, y he aquí que se inventa  
Una juerga de toros... ¡suculenta!

Para premiar con nobles distintivos  
La Virtud y el Trabajo (?), enalteciendo  
La fiesta nacional, y ejemplos vivos  
Dando a Europa, que absorta lo está viendo  
Y que ha de perpetuarlo en sus archivos,  
De cuanto el Pensamiento Gran haciendo  
Va en favor de las clases devaluadas,  
Honrándolas con táuricas corridas,

Donde corra la sangre entremezclada  
Del caballo, del toro y aun del hombre,  
En liza majestuosa, sublimada  
Que a Virtud y Trabajo (?) dé renombre  
Y prez a asociación tan celebrada  
Cual es la que por limpio y claro nombre  
El de Gran Pensamiento lleva altiva,  
Haciendo al ruin tragar seca saliva.

Invencciones grandiosas cuenta el Mundo,  
Asombro y pasmo eternos del humano;  
Mas todas nada son ante el profundo  
Invento de ese Genio soberano,  
Que muestra dando de su chic fecundo,  
Sorprendente, tremendo, sobrehumano,  
La Virtud (?) y el Trabajo (!), dulces, tiernos,  
Adoba con la sangre y con los cuernos.

Las malamas apréstanse gozosas  
A dar tono y color, cual acostumbrán,  
A la fiesta solene; y presurosas,  
Sabiendo que unas a otras se deslumbran,  
Quién solicita de moñas vistosas,  
Quién la regia carrea do se encumbran  
Los Cides que al efecto han encargado,  
Parodiando lo que es imarodiado.

¡Átueras las estólicas mujeres,  
Ridículas cual son las extranjeras,  
Que en París, Londres, Viena, Roma, Amberes,  
Imponiendo a los hombres sus severas  
Costumbres que rebajan caracteres  
Fragados para empresas más austeras,  
En conciertos y dramas que organizan,  
El alivio del pobre amboñizan!

No así las nobles damas españolas,  
Que henchidas de amor férvido cristiano,  
Sintiendo del dolor las recias oías  
Que envuelven a su prójimo, a su hermano,  
Si no las organizan por sí solas,  
Acuden presurosas, y no en vano,  
A las fiestas taurínicas sangrientas  
Que al efecto otros dan... ¡y tan contentas!

Damas siempre dispuestas, ¡voto a bríos!  
A enjugar de los débiles el llanto,  
No pudiendo zaherir sus pechos píos  
El terrible pesar, el cruel quebranto,  
Capaz de producirles calofríos,  
Que en Basea acabó, cual por encanto,  
Con todos los exósitos cuitados  
De su Iplena y al hambre doblegados.

Ni zaherirles ni herirlas ha tampoco  
La suerte miserable del obrero  
Sin trabajo ni pan, en este feroce  
De esplendor y derroche architorero,  
Donde tanto infeliz se vuelve loco  
Por carecer del misero puchero;  
Como afectarles no podrá asimismo  
Una tilde de santo misticismo

La gangrena letal y pestilente  
De vil prostitución, que corroyendo  
A la hambrienta mujer, continuamente  
La pública moral va destruyendo;  
Pues si bien es verdad clara y patente  
Que siendo honrada vivirá muriendo,  
También es un axioma que, si echaran  
De cuando en cuando toros, se salvaran.

Aquí, donde hasta el templo del Eterno,  
Refugio de la pítida Almudena,  
Y egida del cristiano rancio y tierno,  
Cuyo pecho la fe dilata y llena,  
Marcha al paso del buey (¡miren qué cuerno!)  
Bogando en un océano de arena,  
Por falta de preciosos materiales,  
Que son los que efectúan catebrales,

¡Qué extraño que los niños, las mujeres,  
Los obreros, el vicio desvalido,  
Sucumban y perezcan... ¡pobres seres  
Privados del consuelo apetecido!...  
Si no dan en el quid, ¡voto a Citeres!  
Cual sin duda dará el Templo aludido,  
De apejar a las mañas torerescas,  
Eficaces, piadosas, cristianescas!

La prueba es inconcusa, irrefutable:  
Cuantas fiestas cortápetas realiza  
La santa caridad, una, inmutable,  
Otras tantas la noble y sutil liza  
Vese honrada de suerte deleitable  
Por la dulce mujer, que se esclaviza  
Concurriendo al sangriento antiteatro  
Con más prisa que al clásico teatro.

La misma dama real que representa  
Al vástago que rige en tierna infancia  
Y el trono ocupará donde hoy alienta,  
Muestras da de exquisita vigilancia,  
Que a sus tocas de vinda muy bien sienta  
Honrando de los cuernos la abundancia,  
Pues regia protección ha dispensado  
A ese Gran Pensamiento... enchiquerado.

Y no sólo la angusta dama aynda  
Al éxito feliz de la gran fiesta;  
Que las altas infantas, quien lo dudal  
Con larguesa notoria, manifiesta,  
Que mi lengua entorpece y deja muda,  
Haciéndome bajar la altiva testa,  
Contribuyen con otras señoras  
A la gloria, honra y prez *taurómaconas*.  
¿Dónde, pues, colocar á *El Pensamiento*  
Sublime, que no *Grande*, portentoso  
(Si el estal de la Gloria es toco asiento  
Del Genio en su pináculo radioso),  
Que el *hasto plan* concibe y lanza al viento  
De un jolgorio taurínico-piadoso  
Que produzca monies á destajo  
En pro de la *Virtud* y del *Trabajo*?  
Con tales epopéyicos auspicios  
La fiesta se celebra incomparable,  
Rindiendo peliagudos beneficios  
Que premien de manera *comfortable*  
Tan santos atributos, y los vicios  
Sepulten para siempre en la insondable  
Espelunca del Mal, para contento  
De los miembros del *Grande Pensamiento*.  
Prescindo de la lógica severa  
Que en la *mise en scene* ha presidido:  
El *Cid* con casco abierto y sin cimera,  
A quien honran *lacayos* de ceñido  
*Calzón corto* y *tricornio*, de manera  
Que, á la *regia carroza* todo unido,  
Muestra da concluyente y necesaria  
De la bólica antigua indumentaria,  
Y el resumen aquí lo plantifico,  
Tomado de un cronista puro y teo,  
Que sólo ha consagrau, lo certifico,  
*Medio millar* de líneas al *suceso*.  
Con *quince más* de añadidura ó pico,  
Y todas limpias de piltrafa y hueso.  
Escuchad: toros diez (seis -e acostumbra:  
¡Oh, cuál taura piedad brilla y relumbra!)  
Fisan el redondel uno tras otro,  
Y embistiendo á los *guapos* del oficio,  
Que á menudo se ven en el cruel potro  
De un riesgo que pertúrbales el juicio,  
Este cayendo y revolcado el otro  
Por la encharcada arena, con perjuicio  
De sus huesos molidos, quebrantados,  
Y á veces de sus remos dislocados,  
En el cambio reciben cien heridas,  
Con más cincuenta y nueve, entre puyazos,  
Estocadas derechas ó torcidas.  
Sablazos, golletazos y pinchazos  
De todas clases, series y medidas,  
Sin contar los postreros puntillazos,  
A la vez que *esabechan* siete pares  
De *penos* (!), según curas y seglares.  
Mirad si *El Pensamiento* aquése es *Grande*,  
Que en el daño y dolor del hombre y bruto—  
Dulce como terrón de azúcar cande,  
Suave cual del panal virgíneo fruto,  
Sia que en sombras ni en sueños se desmande—  
Fundamenta el benéfico tributo  
Eficaz á premiar ¡vaya un badajo!  
La *Virtud* y su cónyuge el *Trabajo* (?)  
¡Gloria, pues, á los (ides de Matute,  
A los genios ingentes del Touro,  
A los pechos *sensibles* de percuto  
De *santa caridad* el *capituro!*  
¡Gloria, gloria y honor que no transmute  
De damas y galanes el trofeo  
Que ostentan de acendrado patriotismo,  
Con ribetes de tauró cristianismo!  
Pasará del error la nube densa;  
El sofisma y la utopía reemplazados  
Serán por la *Razón*, noble defensa  
Del Bien que no lograron los finados.  
Pasarán las tinieblas; ola inmensa  
De luz viva los orbes habitados  
Alumbrará ahuyentando los vestiglos,  
Dnendes y tragos de los muertos siglos,  
Y la hazaña sin par, límpida y neta  
Del *Grande Pensamiento*, condensada  
En la fiesta taurina ó corrupteta  
En pro de la *Virtud* acrisolada,  
Vivirá lo que viva este planeta;  
Y al saltar en pedazos... ¡ah! es nada!...  
Sus ecos llegarán á los vecinos  
Mundos y en ellos sonarán continos.  
¡Salve, hurra y olé... *Gran Pensamiento*,  
Asombro de Chinchón y sus afueras,  
Que forjado en el horno encicento  
De las glorias hispánico-toreras,  
Enano dejas al que á fuego lento  
La nieve asó con salsa de acederas!  
¡Hurra, salve y olé!... ¡Vivan la Pepa,  
Y la taurica piedad... con jiba ó chepa!

ZACARIAS LITO ROMBY.

## MOVIMIENTO POLÍTICO

### ESPAÑA

**Vich.**—La propaganda socialista hace progresos en esta población, no obstante hallarse muy dominada por los elementos clericales. La constitución del Comité del Partido Obrero será pronto un hecho.

**Tarragona.**—También aquí hace cada vez más pro-séritos el socialismo revolucionario. El malestar que, por la escasez de trabajo, sienten los obreros de esta localidad, el abandono en que los tienen todos los partidos políticos y los desengaños que están recibiendo de los elementos burgueses llamados avanzados, háceles comprender que su mejoramiento, como su emancipación, sólo pueden encontrarla en la organización del Proletariado en partido político, distinto y opuesto á todos los de la burguesía, es decir, enemigo declarado de cuantos delienden la apropiación individual de los medios de producción.

El alejamiento de los obreros de las filas burguesas es la mejor señal de que la clase trabajadora sabe apreciar ya sus intereses y quiere cuidar de ellos por sí misma.

### ITALIA

Ha sido expulsado del territorio italiano por orden del Gobierno el socialista Emilio Kerbs, uno de los miembros más inteligentes y activos del Partido Obrero de Italia.

### INGLATERRA

El jefe de la policía de Londres, á pesar de las protestas de los socialistas, ha repetido la orden prohibiendo toda manifestación pública en la City el 9 del corriente, fuera de la procesión que se celebra con motivo de la toma de posesión del lord corregidor.

La Junta de la Federación Socialista, en vista de esta prohibición, ha resuelto verificar el mismo día un gran meeting en la plaza de Trafalgar.

La agitación de los socialistas para que se proporcione trabajo á los obreros está sobradamente justificada por la miseria grandísima que hay en Londres.

Ocupándose de ella ha publicado estos días la Agencia Fabra el siguiente despacho:

«Londres 8.—Es tal la miseria que añade á las clases trabajadoras de esta capital, que si no se promueven inmediatamente grandes obras públicas, es de temer que para este invierno perezcan de hambre muchísimas familias.

«En vista de esto, las Asociaciones de trabajadores se han dirigido á las Municipalidades pidiéndoles que en el acto se inauguren trabajos de importancia que proporcionen ocupación á los millares de braceros que carecen de ella.»

### BELGICA

Ansele, á quien los elementos socialistas de Bruselas presentan candidato á diputado, ha sido puesto en libertad provisionalmente. En una gran reunión celebrada en la sala de San Miguel ha pronunciado un notable discurso, que ha sido acogido con gran entusiasmo y numerosos vivas.

He aquí alguno de sus principales pasajes:

«En la lucha electoral presente, el Partido Obrero, con mi candidatura, ni va á un triunfo ni á una derrota. Los miles y miles de trabajadores que leen nuestros periódicos y pertenecen á nuestras Sociedades no tienen nada que decir, excluidos como están del derecho de sufragio. La pequeña burguesía es la que ha de manifestar si quiere tender la mano á la clase obrera y abrir las puertas del Parlamento á los obreros, ó bien si hemos de ser nosotros solos los que, por la propaganda ó por la fuerza, hemos de conquistar la representación obrera.

«Yo soy socialista; yo no transijo con nada opuesto á mi programa...»

«Lo que significa la candidatura socialista, Volders os lo ha dicho: la guerra á los grandes capitalistas, al sistema financiero que absorbe todos los capitales para explotar la clase obrera y arrojar á sus filas á la pequeña burguesía arruinada.

«Nosotros trabajamos por salarios mezquinos que permiten á unos cuantos explotadores levantar palacios al lado de nuestras miserables viviendas, y á los capitalistas extranjeros venir á enriquecerse con el producto de nuestro trabajo. Y cuando nos sublevamos contra este sistema odioso, cuando atacamos á los explotadores extranjeros, se envían contra nosotros, para que nos maten, soldados belgas.

«El triunfo de mi candidatura es la cuestión social llevada á la Cámara, cuestión de vida ó muerte para el pequeño burgués, para el burgués que ve sus mercancías amontonadas en su almacén porque la miseria impide al obrero consumirlas.

«El triunfo de mi candidatura es la libertad de los productores, la desaparición de los intermediarios holgazanes é inútiles.»

### ESTADOS UNIDOS

En las elecciones para diputados que acaban de verificarse en este país el Partido Obrero ha desplegado grandes fuerzas, logrando enviar á la Cámara, según anuncian los despachos telegráficos, tres representantes.

Hay que advertir que esta es la primera vez que el Partido Obrero toma parte en las elecciones legislativas.

## MOVIMIENTO ECONÓMICO

### ESPAÑA

**Madrid.**—Por el último número de *La Unión Tipográfica*, órgano de la Federación del mismo nombre, sabemos que la Sección de Bilbao ha contribuido con 5 pesetas al alivio de los obreros presos en Barcelona, y la de Santander con 39 y 75 céntimos, producto de una suscripción abierta entre los obreros de aquella localidad.

La Caja central de la Federación contaba á principios de este mes con un fondo de 2.126 pesetas 69 céntimos, de las cuales tiene impuestas en la Caja de Ahorros 1.900.

—La Sociedad del Arte de Imprimir, en su última junta general, ha acordado la expulsión del individuo Manuel Almoquera Balseiro por haber ido á trabajar á la imprenta del industrial Armengot, de Castellón, donde, como saben nuestros lectores, se declararon ha tiempo en huelga los operarios.

Los individuos que á fines de octubre componían esta Sociedad ascienden á 912, y el capital con que cuenta su Caja de resistencia es de 11.821 pesetas con 66 céntimos, de las cuales tiene depositadas en la Caja de Ahorros 1.400.

**Barcelona.**—Se están haciendo trabajos por organizar en esta capital á los litógrafos.

**Játiva.**—Los tipógrafos de este punto han logrado que se les rebaje la jornada de trabajo media hora. Antes era de diez y media horas; en lo sucesivo será de diez.

**Villafraanca del Panadés.**—Continúa la huelga en la fábrica del Sr. Bresca. Los huelguistas no quieren volver al trabajo mientras no se atiendan sus reclamaciones.

La Federación de las Clases de Vapor ha acordado hacer suya la causa de estos compañeros.

**Castellón.**—La huelga de los tipógrafos de casa de Armengot se mantiene todavía. Los pocos obreros que ha podido reunir éste le cuestan doble salario que los que antes tenía.

El Comité Central de la Federación Tipográfica ha remitido á la Sociedad de Castellón, con destino á los huelguistas, 200 pesetas.

**Villanueva y Geltrú.**—Los huelguistas de la fábrica de los Sres. Bresca y Compañía han triunfado en su demanda, y vuelto, por lo tanto, al trabajo.

**Habana.**—El último número del *Boletín del Gremio de Obreros*, de dicha capital, nos da cuenta de que á punto de triunfar los obreros huelguistas de las fábricas de Partido, los fabricantes de Vuelta-Abajo han cerrado sus establecimientos. Por esta causa el número de huelguistas, que era de unos 3.000, se ha elevado á 8.000, quedando también sin ocupación 6.000 más que pertenecen á los oficios similares de la tabaquería.

La intención que ha guiado á los fabricantes de Vuelta-Abajo es clara, clarísima: hacer que la Sociedad de obreros tabaqueros, falta de recursos para sostener un número tan considerable de trabajadores, sucumba y tenga que someterse á las condiciones de sus colegas los fabricantes de Partido.

Los obreros halláanse dispuestos á resistir, pero dudamos mucho que puedan hacer frente con éxito á tan tremenda coalición patronal. Sin embargo, aunque ésta triunfe, no debe cantar victoria, pues si merced á su poder—el de sitiarlos por hambre—someten hoy á los trabajadores, también les enseñan que siendo ineficaz la resistencia ante coaliciones de ese género, para conjurarlas, para impedir las, los trabajadores deben aspirar á hacerse dueños, mediante la adquisición del Poder político, de las fábricas y demás capital que tienen en sus manos indebidamente sus explotadores y tiranos.

El mismo *Boletín* anuncia que en las fábricas de los Sres. Moreda y Suárez se ha elevado el precio de la mano de obra, por cuyo motivo han vuelto al trabajo 500 huelguistas.

## GALERÍA SOCIALISTA INTERNACIONAL

### JULIO GUESDE

#### III

#### EL PARTIDO OBRERO

«Desde su entrada en Francia, Julio Guesde ocupó en el partido revolucionario un puesto excepcional, merced á circunstancias hasta cierto punto excepcionales. Era el primero que volvía de la proscripción, ó por lo menos era el primero que volvía con un mérito propio y una instrucción socialista.

«En el periódico *Les Droits de l'Homme* hizo una campaña independiente. Sus artículos socialistas le valieron numerosas cartas de obreros parisienses y llamaron sobre él la atención de los jóvenes revolucionarios del barrio Latino (1). Julio Guesde entró en relaciones con aquellos trabajadores manuales y con estos estudiantes, y dió principio entre ellos á su propaganda.

«El primer Congreso obrero se celebraba en París cuando Guesde regresó de Suiza (ya le advertido que el escritor burgués se equivoca: debió decir de Italia). En este Congreso, donde se hallaban representadas todas las Cámaras sindicales de Francia, se echó de vez desde el principio cuán ignorantes eran los obreros franceses de todo sistema socialista y aun de los rudimentos de la ciencia económica. No obstante, la idea de la separación de clases se manifestó en aquella asamblea de trabajadores. Un obrero relojero de Lyon, M. Prost, pidió que se acabase con los políticos ambiciosos que se servían del pueblo para medrar, y que se adoptase el principio de las candidaturas obreras... La proposición de Prost fué votada por unanimidad... Esta fué la única manifestación del instinto de clase del Congreso obrero de 1876.»

Guesde hizo la crítica de los discursos y resoluciones del Congreso y mostró á los obreros asociados el verdadero camino por donde llegarían á su emancipación, probándoles la ineficacia del sistema cooperativo y demás remedios burgueses, y exponiendo con este motivo, de una manera clara y persuasiva, nuestras doctrinas, que eran ya las suyas.

«A fines de 1877, el Gobierno del 16 de mayo suprimió el *Radical*, donde Guesde había continuado la campaña colectivista, y éste se decidió á fundar, en unión de sus primeros discípulos, un periódico exclusivamente socialista, teórico y militante. Titulóse este periódico *L'Egalité* (2). El director fué Julio Guesde, y los redactores Emilio Massard, Gabriel Deville, Gerbier y Oudin.

«La fundación de *L'Egalité* encontró grandes dificultades. La ley de imprenta, en 1877, ponía por condición para la publicación de un periódico semanal en París el depósito de doce mil francos.

«Los amigos de Guesde no poseían semejante cantidad. Cotizándose y apelando á la generosidad de un socialista extranjero, reunieron cuatro ó cinco mil francos, capital suficiente para publicar el periódico en provincias, pues fuera de París la fianza exigida por la ley era

(1) El que traduce estas líneas no conocía á Guesde ni le había oído nombrar siquiera cuando leyó sus primeros artículos de *Les Droits de l'Homme*. Desde entonces, la más estrecha solidaridad de ideas y de sentimientos no ha cesado de reinar entre nosotros.

(2) M. Mermeix da á entender que si Guesde fundó *L'Egalité* fué porque á la muerte del *Radical* perdió la plaza de redactor en aquel periódico, lo cual no es cierto. El *Radical* cambió solamente de nombre, y Guesde habría podido continuar en la Redacción de *La Marseillaise* si las tendencias y los antecedentes de la empresa del nuevo periódico no le hubieran parecido sospechosos.

solamente de tres mil francos para una publicación semanal.

«L'Egalité salió a luz oficialmente en Meaux, es decir, que se imprimió en aquella ciudad. Su primer número lleva la fecha del 18 de noviembre, y contiene una declaración francamente colectivista, la primera hecha en Francia por escritores franceses. «Opinamos—decían los redactores de L'Egalité—con la escuela colectivista, a la cual pertenecen hoy todas las inteligencias serias del Proletariado de ambos mundos, que la evolución natural y científica de la Humanidad la conduce insensiblemente a la apropiación colectiva de la tierra y de los instrumentos de trabajo.»

Pasaré por alto los detalles de la lucha que desde un principio tuvo que sostener L'Egalité, lucha por la existencia. El Gobierno trató de englobarle en la causa contra los internacionales. Hubo un momento en que ningún impresor quiso imprimirle. Esto no obstante, Guesde y sus amigos redoblaron sus esfuerzos, y a fuerza de sacrificios de todas clases continuaron la propaganda.

«Combatidos—confiesa M. Mermeix—por la prensa burguesa y por la prensa anarquista de Suiza, paralizados en cierto modo por las Cámaras sindicales, donde dominaban las ideas cooperativas y reformistas, el grupo de L'Egalité reclusaba sin embargo adeptos en la parte más militante de la clase obrera.

«En el mes de marzo de 1878 los guesdistas tomaron parte en los banquetes aniversarios de la Commune, y presentaron y obtuvieron la votación de felicitaciones a los socialistas extranjeros, en lo cual daban a su propaganda un carácter internacional... En L'Egalité hacían la crítica de todas las ideas adoptadas hasta entonces por los Congresos obreros... Recomendaban la candidatura socialista obrera opuesta a todas las candidaturas burguesas, hasta a las candidaturas radicales.

«Esta predicación era nueva. Los que la predicaban eran desconocidos, elocuentes, teraces... Se los escuchaba con curiosidad y con simpatía.»

IV

TRIUNFO DEL COLECTIVISMO

«El Congreso de Lyon (enero de 1878) había dado mandato a las Cámaras sindicales de París que organizaran un Congreso internacional el mes de agosto de 1878, durante la Exposición Universal. Cuando se principió a hablar en los grupos obreros del Congreso internacional, manifestáronse dos corrientes de opinión, una a favor de un programa revolucionario y la otra favorable a las tradiciones cooperativas de los primeros Congresos obreros... Esta lucha, si hubiera estallado, habría sido fatal para el nuevo partido; Guesde supo evitarla, y el programa de las tareas del Congreso, redactado por él, satisfizo a las dos fracciones del Proletariado.

«Vencida esta primera dificultad, surgió otra mucho más grave. La Prefectura de policía advirtió a la Comisión organizadora que la reunión del Congreso no sería tolerada. La Comisión, donde el elemento revolucionario estaba en minoría, no quiso pasar adelante y se disolvió. «El grupo compuesto de Guesde y sus amigos y las seis Cámaras sindicales que se habían adherido a su programa se apoderaron del mandato que la Comisión organizadora abandonaba, y prepararon solos el Congreso, recibiendo con solemnidad a los delegados de las Trades Unions de Inglaterra.

«Esta enérgica actitud de la minoría que desafiaba al Poder causó profunda impresión en los grupos que habían renunciado a tomar parte en el Congreso, a causa de la prohibición de la policía.

«El 3 de septiembre de 1878 el socialismo revolucionario alcanzó contra las ideas pacíficas y de reformas una victoria completa. Los grupos que hasta entonces se habían resignado a la prohibición del Congreso pidieron tarjetas de entrada para sus delegados a M. Finance, en cuyo domicilio había decidido la minoría que se reunirían los congresistas.

«De esta suerte el socialismo revolucionario triunfaba por su audacia; él, que hasta entonces sólo se había atraído una infima minoría del Proletariado francés, y se colocaba a la cabeza del movimiento obrero. El Gobierno completó sin quererlo la victoria de los comunistas.

«A la puerta del domicilio de M. Finance, en Grenoble, la policía colocó varios agentes, que se opusieron a la entrada de los delegados, prendiendo a varios de ellos, el primero Guesde.

«Treinta y ocho personas fueron complicadas en la causa que se instruyó con este motivo, y la mayor parte encargaron a Guesde una defensa colectiva.

«Guesde pronunció un largo y notable discurso, verdadero manifiesto del socialismo revolucionario, discurso que a causa de la tribuna excepcional en que fué pronunciado tuvo extraordinario eco. Lo que habría pasado casi desapercibido en el Congreso llamó vivamente la atención en la barra del Tribunal. Esta causa fué como un cartel para el socialismo revolucionario...

«Guesde y sus amigos fueron sentenciados a varios meses de prisión (1). Pero, si bien condenados, fueron en realidad vencedores, pues la clase trabajadora adoptó sus ideas.

«Estos infatigables propagandistas se aprovecharon de la inmensa publicidad que lleva siempre consigo una causa de esta naturaleza, y distribuyeron por miles de ejemplares su defensa colectiva en los talleres y otros círculos obreros. Desde la cárcel de Santa Pelagia lanzaron un primer «Manifiesto a los proletarios, campesinos, propietarios y pequeños industriales», aconsejándoles que se agruparan en vista:

(1) Guesde fué condenado a seis meses de cárcel; Deville a dos meses, los demás a un mes, quince días, etc. Esta segunda sentencia, que por un mismo delito aplicaba penas tan diferentes, prueba que desde un principio la magistratura burguesa vio en Guesde la encarnación del comunismo revolucionario.

«1.º De poner a cargo de la sociedad los gastos de mantenimiento, de educación y de instrucción integral y profesional de todos los niños sin distinción.

«2.º De recobrar de sus detentadores la tierra y los instrumentos de trabajo, es decir, todo el capital, así mueble como inmueble, y constituir este capital social ó nacional, en propiedad social ó nacional, indivisible é inalienable» (1).

«A este llamamiento respondieron adhesiones numerosas de Vienne, Troyes, Saint-Etienne, Pontoise, Orleans, Perpignan, Marsella, Cotte, Béziers, Grenoble, Limoges, Puteaux, etc. (2).

«El Partido comunista ó colectivista existió desde este instante. No le faltaba más que una partida de nacimiento, un documento oficial que hiciese constar que había venido al mundo en Francia. El Congreso obrero de Marsella, celebrado en octubre de 1879, fué esta consagración, siendo el primer Congreso en que la clase obrera francesa se declaró colectivista y revolucionaria.»

V

EL PROGRAMA DEL PARTIDO OBRERO

«El Congreso nacional obrero celebrado en Marsella—prosigue Mermeix (3)—votó, por 73 votos contra 27, la necesidad del retorno a la colectividad de todos los medios de producción y de trabajo, y el recurso, para llevar a cabo esta apropiación necesaria, a la fuerza, es decir, a la revolución. El Congreso adoptó además un proyecto de organización del Partido de los trabajadores socialistas, y decidió que el Proletariado entraría en las luchas electorales para conquistar los poderes municipales y legislativos.»

El historiador burgués refiere a su modo el viaje de Guesde a Londres en mayo de 1880, de acuerdo con Brousse y con Malon, y sus entrevistas con Marx, Engels y Lafargue para la redacción de un programa, que todos consideraban indispensable.

El programa fué redactado efectivamente y enviado a las Cámaras sindicales y a los Círculos de estudios sociales, que lo estudiaron y algunos de ellos lo completaron en ciertos detalles de escasa importancia. Conformándose con las decisiones del Congreso nacional celebrado en Marsella del 20 al 31 de octubre de 1879, fué adoptado por el Congreso regional de la Federación del Centro en julio de 1880, y confirmado por el Congreso nacional del Havre en noviembre del mismo año.

He aquí los importantes considerandos del nuevo programa, considerandos redactados por Guesde y que constituyen como el credo del Partido Obrero Socialista Francés:

«Considerando,

«Que la emancipación de la clase productora es la de todos los seres humanos, sin distinción de sexo ni de raza;

«Que los productores no pueden ser libres mientras no se hallen en posesión de los medios de producción (tierras, fábricas, buques, Bancos de crédito, etc.);

«Que no hay sino dos formas en que los medios de producción pueden pertenecerles:

«1.º La forma individual, que no ha existido nunca como un hecho general y absoluto, y que el progreso industrial va eliminando de día en día;

«2.º La forma colectiva, cuyos elementos materiales ó intelectuales se hallan constituidos por el desarrollo mismo de la sociedad capitalista;

«Considerando,

«Que esta apropiación colectiva sólo puede surgir de la acción revolucionaria de la clase productora—ó Proletariado—organizada en partido político aparte;

«Que debe activarse esta organización por todos los medios de que dispone el Proletariado, incluso el sufragio universal, que se transformará así, de instrumento de engaño que ha sido hasta ahora, en instrumento de emancipación,

«Los trabajadores socialistas franceses, al proponerse como fin de sus esfuerzos la expropiación política y económica de la clase capitalista y el retorno a la colectividad de todos los medios de producción, han decidido, como medio de organización y de lucha, tomar parte en las elecciones con las reivindicaciones inmediatas siguientes.»

Siguen las reformas políticas y económicas más urgentes, que el Partido Socialista Obrero exige de la burguesía republicana en el poder; reformas consideradas como indispensables para colocar al Proletariado en condiciones ventajosas de lucha. A causa de este *minimum* de reivindicaciones, se dió al programa elaborado por Guesde, Marx, Engels y Lafargue, y aprobado por los dos Congresos mencionados más arriba, el nombre de programa *mínimo*.

No seguiré al autor de *La France Socialiste* en sus digresiones sobre la división surgida en el seno del partido naciente, división en cuyo relato se complace, como es natural. Conocida es la campaña emprendida por el tristemente célebre Paul Brousse desde las columnas de *Le Proletaire* contra los fundadores del Partido Obrero en Francia, y principalmente contra Guesde, que acababa de sacar a luz, por tercera vez, el periódico *L'Egalité*. Este valiente órgano colectivista había hecho en su segunda época una propaganda tan activa é inteligente de nuestras ideas, que sin exageración puede afirmarse había echado las bases del Partido; poniendo al mismo

(1) Este manifiesto no salió de la cárcel de Santa Pelagia, como afirma equivocadamente Mermeix, sino del hospital de Necker, a donde Guesde había sido trasladado a causa del mal estado de su salud. Fué votado, después de larga discusión, por todos los individuos que componían a la sazón el naciente Partido Obrero.

(2) El manifiesto tuvo, relativamente, poca circulación. *L'Egalité* había tenido que suspender su publicación a causa del encarcelamiento de sus principales redactores y nuestros amigos varían de órgano en la prensa.

(3) Mermeix, *La France Socialiste*, par. X.

tiempo en evidencia las dotas relevantes de Guesde y sus profundas convicciones. Al verle reaparecer en el estadio de la prensa, cuando menos lo esperaban, Brousse rompió el fuego, no sólo contra los redactores de *L'Egalité*, sobre quienes no hubo calumnia que no vertiese, si no contra el programa del Partido Obrero, que aquel periódico defendía. «Nos proponemos fraccionar nuestro fin, escribía Brousse en enero de 1882, hasta hacerlo posible.» Esta frase, que envolvía una censura de los considerandos del programa votado en el Havre, valió justamente a Brousse y sus secuaces el dictado de *posibilistas*, que aun conservan y que nunca han repudiado.

Excusado es decir que el escritor burgués cuyas notas llevo extractadas se pone resultantemente al lado del posibilismo. Lo único que lamenta es que Brousse no haya sido hombre de talla para aniquilar a sus adversarios, y con ellos la doctrina que sustentan. «Si Paul Brousse—exclama con amargura—en vez de ser un hombre de intriga, un político de pasillos, hubiera sido un hombre de audacia, habría podido fundar enfrente del Partido Obrero según la doctrina alemana, un partido obrero según el temperamento francés, un partido obrero que se habría propuesto, no la abolición de la propiedad individual, sino la realización de los artículos inmediatamente realizables del programa» (1).

Esto era efectivamente lo que Brousse se proponía con su «fraccionamiento de nuestro fin hasta hacerlo posible»; más claro, «la repudiación del colectivismo». Pero le faltó la audacia y el talento necesarios para llevar a buen término tamaña empresa.

Por fortuna los obreros empezaron a ver claro en la tortuosa política del jefe del posibilismo; de ello tenemos buena prueba en la última Conferencia internacional de París, organizada por él y sus adeptos, y de donde, sin embargo, tuvo que retirarse poco menos que silbado; y no está lejos el día en que, abandonado de todos, se refugie en las filas del partido radical, de donde nunca debiera haber salido, dejando libre el campo del socialismo obrero. Con él desaparecerá el único obstáculo que se opone a la completa unión del Partido Obrero Francés.

Entre tanto, y a pesar de la odiosa guerra de intrigas y calumnias que los posibilistas le han hecho, Guesde ha continuado y continúa impávido, casi solo desde las columnas de *Le Cri du Peuple*, y ayudado de Lafargue y Deville en *Le Socialiste*, su activa y fructuosa campaña escrita, y en reuniones y *meetings* poco menos que diarios su admirable campaña oral, a favor de las doctrinas comunistas y de la organización de las fuerzas proletarias.

Después de Marx, nadie con más razón que él podía apropiarse la fiera divisa del poeta florentino:

*Segui il tuo corso e lascia dir la gente.*

M.

(1) *La France Socialiste*, página 136.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

San Quirico de Besora.—J. G.—Se envían en lo sucesivo los ejemplares que indica a J. C. Se le escribe.

Alicante.—Se envía folleto. En el próximo irá el nombre y precio de la obra.

Manchester.—L. D. P.—Se escribió.

Carabanchel Bajo.—J. S.—Se sirve una suscripción más para V. A.

Vich.—S. C.—Recibidas 16,05 pesetas: 2 de ellas para ejemplares de la Respuesta en la Información obrera, 1,05 para Manifiestos del Partido Comunista y 13 para pago de paquete hasta núm. 47 inclusive. Se le envía desde núm. 35 los ejemplares que pide.

Mataró.—B. C.—Se le envían 50 Manifiestos.

Valladolid.—E. U.—Recibida una peseta. Pagado hasta fin enero 87.

Zaragoza.—M. S.—Recibida una peseta para renovar su suscripción hasta fin marzo 87 y 4 para los folletos de la Información que se le remitieron.

Puebla de Cazalla.—Enrique García.—Recibidas 6,40 pesetas para los presos de Barcelona.

Valencia.—A. G. Q.—Se tienen en cuenta las observaciones y se remiten 100 Manifiestos.

Bilbao.—F. P.—Se remiten los 50 Manifiestos.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

COMITÉ DE MADRID

Cuantos individuos deseen inscribirse en las filas de este Partido, podrán dirigirse todos los días no festivos, de ocho a diez de la noche, a la calle de Hernán-Cortés, núm. 8, pral.

MANIFIESTO

DEL

PARTIDO COMUNISTA

FOR

C. MARK Y F. ENGELS.

Folleto de 32 páginas: precio 15 céntimos en toda España. Los pedidos se dirigirán a la Administración de este periódico, Hernán-Cortés, 8, principal y a los puntos donde se reciben las suscripciones de *EL SOCIALISTA*.

LE SOCIALISTE

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO FRANCÉS

Precio de suscripción.—Trimestre, 2,15 pesetas; semestre, 4,30; año, 8,60.

Se admiten suscripciones en la Administración de *EL SOCIALISTA*, Hernán Cortés, 8, pral., Madrid, y en provincias dirigiéndose a los corresponsales. Los pagos se harán en libranzas del Giro Mutuo.

B. VELASCO, imp., Rubio, 20.—Madrid;